

## La inclusión social comprende ahora más a los hogares como un todo que a sus miembros en particular

Usualmente, cuando el INDEC difunde trimestralmente el indicador de Distribución del Ingreso, se pone el foco en el cambio de la brecha entre los que más y menos perciben por mes, sea del jefe del hogar, en forma individual o del promedio por habitante del grupo familiar. Pero pocos reparan en que la Encuesta Permanente de Hogares también aporta datos relevantes sobre el efecto de las políticas distributivas del Gobierno, en todos los órdenes, nacional, provincial y municipal. En todos los casos se han verificado notorios avances respecto de niveles críticos en la depresión de 2002, pero el escenario se alteró desde el inicio de 2009.

Mucho se dijo en los medios de comunicación masivos sobre la variación de la brecha entre los más ricos y más pobres, o lo que luce más ajustado a la realidad, entre los que más y menos perciben ingresos mensuales, sea por la vía del trabajo remunerado, o de la acción social de los diferentes estadios de Gobierno, en el tercer trimestre de 2009 en particular en comparación con los tres meses previos, cuando lo relevante es hacerlo respecto de similar período

del año anterior. Esto porque no sólo influyen factores estacionales propios de cada actividad en particular, sino también del cobro del medio aguinaldo por parte de la población asalariada.

Pero en el presente análisis el IDELAS-UCES se propone un enfoque más a fondo que apunta a observar los cambios que se producen en el universo muestral, que comprende a poco más de la mitad de la población,



Fuente: IDELAS-UCES con datos del INDEC de Distribución del Ingreso

desde los casos individuales, hasta el de los jefes del hogar y de las familias como conjunto, como también de la brecha de ingresos no sólo en términos absolutos, sino además en términos relativos en función de las horas trabajadas por los extremos de la base de datos que aporta el INDEC.

La primera observación que surge es que en comparación con el tercer trimestre de 2008, cuando todavía los indicadores oficiales no llegaban a captar los efectos de la crisis internacional sobre la actividad real local, el aumento de la población que recibió un ingreso monetario fue menor al crecimiento que se detectó en el caso de los hogares, 146.000 personas versus 189.000 familias, probablemente por efecto de la orientación que tienen la mayoría de los planes asistenciales gubernamentales.

Sin embargo, semejante brecha también puede responder a una aparente inconsistencia de los datos, porque no luce entendible que los cambios en el universo de un grupo habitacional sean mayores al de los que se producen en sus integrantes en forma individual, dado que por definición aun en el caso de la recepción de un subsidio oficial, éste cae en cabeza de algún miembro de la familia. De hecho, el propio relevamiento del organismo oficial de estadística muestra con claridad que la cantidad de población que accede a un recurso monetario es superior en más de tres veces al de la unidad habitacional.

Dicho esto, el análisis de la estructura de ingreso

revela también que, por el contrario, la cantidad de habitantes que perdió la posibilidad de acceder a un recurso vital para la subsistencia, fue superior en la medición de los hogares afectados que en el de los individuos en particular, más aún cotejado con los valores picos obtenidos por la EPH en los últimos tres meses de 2008. En este caso, 34.000 unidades vs 10.000 personas.

El punto inquietante es que en su mayor parte la destrucción de fuentes de puestos de trabajo, o en su defecto la pérdida de capacidad de acceder a un subsidio estatal, ocurrió en franjas de la población que no cuentan con ahorros acumulados o que recibieron indemnizaciones por tareas en relación de dependencia que no pudieron conservar.

La falta de información relevante sobre movimientos inmigratorios, en particular desde el resto del mundo, no permite extraer conclusiones contundentes sobre algunas de las posibles causas sobre este cuadro paradójal.

Sin embargo, a la luz de la variación que el propio INDEC reveló sobre los cambios en la estructura ocupacional en el curso del recesivo y particular 2009, donde a los efectos de la crisis externa se agregó la parálisis que provocó el repentino adelanto de las elecciones nacionales para renovar parcialmente las cámaras legislativas, surge que no fue menor el impacto de la severa retracción que se verificó en varias



Fuente: IDELAS-UCES con datos del INDEC de Distribución del Ingreso



Variación % interanual, per cápita	Urbana total, miles de personas	Población con ingreso familiar	Población sin ingreso familiar	Ingreso del 10% menor	Ingreso del 10% mayor	Ingreso promedio familiar
<b>III TR 2004</b>	23.380	0,95	-50,44	56,52	6,79	14,42
<b>IV TR 2004</b>	23.501	0,93	-37,18	34,62	5,59	14,19
<b>I TR 2005</b>	23.490	0,90	-33,52	28,13	13,92	19,03
<b>II TR 2005</b>	23.543	0,94	-72,57	115,79	18,17	22,73
<b>III TR 2005</b>	23.592	0,97	-5,80	27,78	25,37	24,38
<b>IV TR 2005</b>	23.602	1,00	-44,22	48,57	19,00	24,01
<b>I TR 2006</b>	23.715	1,02	-5,60	26,83	23,96	26,90
<b>II TR 2006</b>	23.727	0,99	-21,08	34,15	22,88	28,84
<b>III TR 2006</b>	24.151	2,54	-17,06	32,61	16,30	24,67
<b>IV TR 2006</b>	24.185	2,56	-10,98	26,92	33,25	28,25
<b>I TR 2007</b>	24.271	2,57	-21,46	42,31	22,80	26,40
<b>II TR 2007</b>	24.292	2,57	-22,73	43,64	20,72	25,67
<b>III TR 2007</b>	24.380	0,93	2,86	36,07	15,50	13,07
<b>IV TR 2007</b>	24.489	0,98	46,58	33,33	21,12	25,75
<b>I TR 2008</b>	24.523	0,98	9,88	28,38	23,36	26,90
<b>II TR 2008</b>	24.553	0,98	18,38	35,44	28,42	29,90
<b>III TR 2008</b>	24.629	1,04	-1,11	33,73	39,42	43,44
<b>IV TR 2008</b>	24.627	0,97	-45,79	40,91	18,94	26,41
<b>I TR 2009</b>	24.758	0,97	-0,53	30,53	20,56	24,81
<b>II TR 2009</b>	24.806	0,97	10,56	15,89	26,84	21,89
<b>III TR 2009</b>	24.875	0,97	5,62	12,61	12,53	17,76

Fuente: IDELAS-UCES con datos del INDEC de Distribución del Ingreso

la incorporación de casi 1,8 millones de personas al universo de los receptores de ingresos, dentro de los aglomerados urbanos, los cuales se proyectan a más de tres millones en el total nacional, pertenecientes a unos 10 millones de hogares.

Además, refleja que la reducción de los individuos y familias que no logran un ingreso monetario en forma habitual fue muy leve, fenómeno que revela la existencia de un núcleo muy duro de resistencia, muy acotado, el cual bien puede responder a “defectos estadísticos” y a errores propios, irrelevantes, de todo relevamiento muestral.

### Aparente punto de inflexión

Pese a la contracción de la economía ha persistido un gradual recorte de la brecha entre los extremos de ingreso, aun cuando en este punto se mantuvo una alta disparidad entre los trimestres, fenómeno que sería explicable fundamentalmente por factores estacionales.

Sin embargo, el dato relevante que trajo la actualización de la Distribución del Ingreso por parte del INDEC a partir del procesamiento más fino de la EPH fue que en el tercer trimestre de 2009 los mayores au-

## Los extremos se atrasan respecto del promedio, variación % interanual



Fuente: IDELAS-UCES con datos del INDEC de Distribución del Ingreso

mentos de los recursos se registraron en las franjas intermedias. Ese fenómeno indicaría que el impacto de la crisis externa sobre la actividad real impactó más sobre los extremos de la pirámide de ingresos, porque acusaron aumentos de sus recursos monetarios inferiores a los del promedio de la pirámide poblacional.

Ese comportamiento se reflejó también en el caso de los ingresos del jefe del grupo familiar, habida cuenta de que tanto en el tercer trimestre de 2009 como en la variación interanual la evolución del promedio fue más significativa que en el caso de las puntas. No obstante, en este caso se percibió un retroceso en el recorte de la brecha entre los que perciben el 10% que obtienen más y menos recursos.

En este caso, IDELAS-UCES pudo detectar que, con la interrupción del ciclo de altas tasas de reactivación del PBI que provocaron tanto la llegada en forma tardía del receso de economía mundial, como la incertidumbre para la toma de decisiones de los empresarios que generó el adelanto de las elecciones para renovar parcialmente las Cámaras del Congreso Nacional, se diluyó la capacidad de los sectores de menores ingresos para recortar la distancia con aquellos ubicados en las escalas superiores.

El gap no se evidenció tanto en la variación interanual de los recursos de cada uno de los habitantes del grupo familiar, que ahora fue nula, como fundamentalmente respecto de la dinámica que había mostrado

entre los últimos meses de 2007 y similar tramo del año siguiente, cuando llegó a máximos de más de 20 puntos porcentuales entre las dos puntas del mercado. Aun así, la distancia entre los extremos se sostuvo por tercer año consecutivo en torno a las 28 veces.

Esa relación se achica a 26,5 veces en el caso de la población con un ingreso individual y a 22,7 en el de los jefes de hogar.

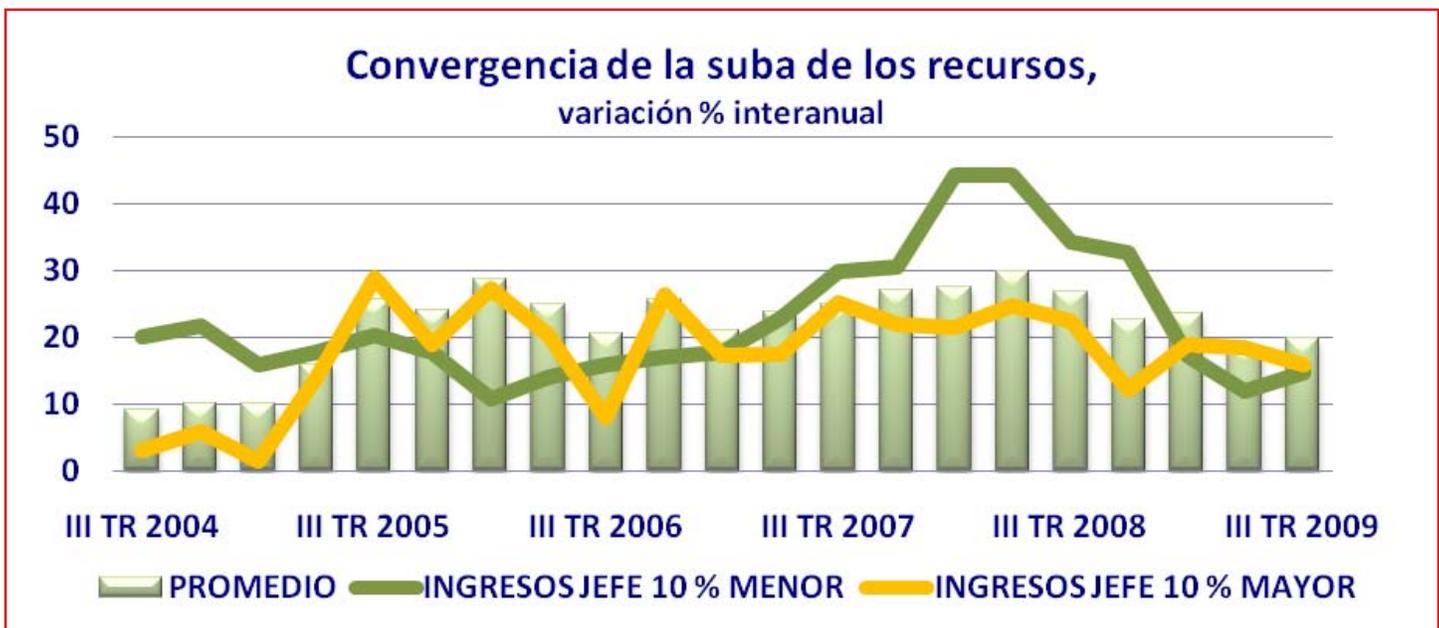
### Asignatura pendiente

Otro dato que usualmente pasa inadvertido a la hora de analizar la brecha de ingresos entre la población dividida en deciles, es decir fraccionada en 10 partes, es el referente a detectar cuánto responde a factores como la diferente estructura del hogar, donde en general predominan mayor cantidad de miembros en las familias que forman parte del núcleo duro de indigentes y pobres, que en las más acomodadas, cuánto a los distintos índices de calificación y cuánto al grado de intensidad laboral, medido por la cantidad promedio de horas semanales de labor, entres otras consideraciones, como la formalidad e informalidad del trabajo.

La notable disparidad en la estructura de los hogares no constituye un tema menor a la hora de considerar la brecha de los ingresos por habitante de una familia en los puntos extremos de la pirámide poblacional. Más aún, porque en el decil de más altos recursos no

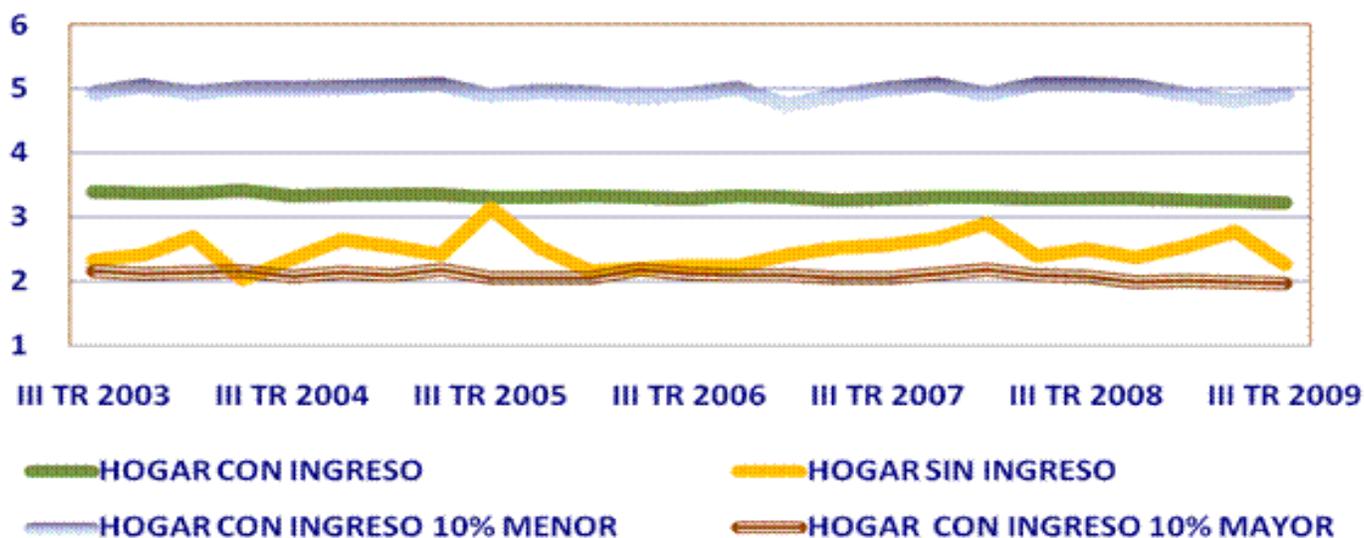
Variación % interanual	Hogares con y sin ingreso familiar, en miles	Hogares con ingreso familiar	Hogares sin ingreso familiar	Ingresos del 10 % menor	Ingresos del 10 % mayor	Promedio de ingreso
<b>IV TR 2004</b>	6.938	-42,5	2,2	21,9	5,5	12,8
<b>I TR 2005</b>	6.969	-29,5	2,5	19,1	11,9	17,5
<b>II TR 2005</b>	6.953	-76,9	5,3	30,4	17,3	17,7
<b>III TR 2005</b>	7.057	-29,5	1,7	22,8	25,6	23,3
<b>IV TR 2005</b>	7.079	-41,4	2,7	30,2	15,9	22,0
<b>I TR 2006</b>	7.102	11,0	1,8	24,8	23,2	25,9
<b>II TR 2006</b>	7.146	-13,0	3,0	28,6	21,7	26,4
<b>III TR 2006</b>	7.310	16,4	3,5	28,5	14,8	23,6
<b>IV TR 2006</b>	7.238	-	2,3	23,6	37,1	28,6
<b>I TR 2007</b>	7.291	-29,7	3,1	27,2	23,7	25,5
<b>II TR 2007</b>	7.401	-32,5	4,0	28,7	18,0	23,8
<b>III TR 2007</b>	7.370	-10,3	0,9	26,8	14,5	17,3
<b>IV TR 2007</b>	7.300	23,1	0,7	32,2	21,0	26,3
<b>I TR 2008</b>	7.343	-8,5	0,8	33,3	26,7	27,2
<b>II TR 2008</b>	7.412	24,1	-0,0	37,0	30,2	31,3
<b>III TR 2008</b>	7.451	1,4	1,1	38,3	41,0	38,3
<b>IV TR 2008</b>	7.451	-38,8	2,5	29,9	16,1	24,4
<b>I TR 2009</b>	7.522	13,8	2,3	24,8	14,9	23,2
<b>II TR 2009</b>	7.606	-4,5	2,7	13,5	24,2	19,9
<b>III TR 2009</b>	7.652	16,9	2,6	15,9	11,8	15,9

Fuente: IDELAS-UCES con datos del INDEC de Distribución del Ingreso



Fuente: IDELAS-UCES con datos del INDEC de Distribución del Ingreso

## Miembros del grupo familiar de la población

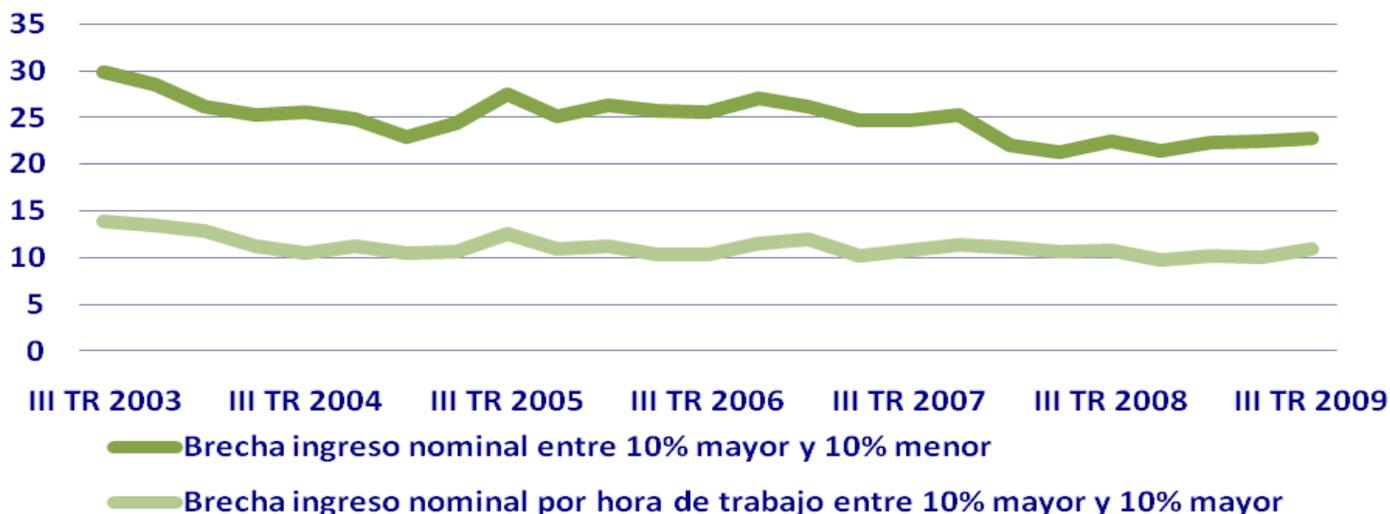


Fuente: IDELAS-UCES con datos del INDEC de Distribución del Ingreso

sólo se observa un promedio de dos miembros, sino también porque no parece incuestionable asumir que ambos son activos aportantes al presupuesto familiar. Mientras que por el contrario, en el decil de menor capacidad para generar fondos de subsistencia los trabajadores activos difícilmente representen más del 60% de sus integrantes, esto es alcance a 3 de sus 5 componentes, en términos promedio. Adicionalmente, y no es un punto irrelevante, no ex-

isten elementos para poder ponderar cuánto gravitan en la brecha de ingresos las horas invertidas en una capacitación técnica o profesional, respecto de los que no lo hacen porque no quieren o no pueden, o la carencia de habilidades para acceder a un mayor ingreso por la vía del aprendizaje de un oficio o emprender una actividad comercial o artesanal. El informe de Distribución del Ingreso del INDEC no avanza en esos tópicos, por lo que no es posible sacar

## La intensidad del trabajo explica la mitad de la diferencia de ingresos



Fuente: IDELAS-UCES con datos del INDEC de Distribución del Ingreso

En pesos <sup>1</sup>	Ingreso mensual per cápita del 10% menor	Ingreso mensual per cápita del 10% mayor	Ingresos jefe 10% menor	Ingresos jefe 10 % mayor	Ingresos jefe por hora 10% menor	Ingresos jefe por hora 10% mayor
<b>III TR 2004</b>	36	1.336	84	2.151	1,05	10,97
<b>IV TR 2004</b>	35	1.284	90	2.239	1,02	11,42
<b>I TR 2005</b>	41	1.440	102	2.335	1,16	12,16
<b>II TR 2005</b>	41	1.359	100	2.437	1,19	12,69
<b>III TR 2005</b>	46	1.675	101	2.774	1,15	14,45
<b>IV TR 2005</b>	52	1.528	106	2.660	1,26	13,85
<b>I TR 2006</b>	52	1.785	113	2.973	1,35	15,17
<b>II TR 2006</b>	55	1.670	114	2.933	1,50	15,60
<b>III TR 2006</b>	61	1.948	117	2.995	1,54	15,93
<b>IV TR 2006</b>	66	2.036	124	3.360	1,55	17,87
<b>I TR 2007</b>	74	2.192	133	3.484	1,51	18,15
<b>II TR 2007</b>	79	2.016	140	3.448	1,75	17,96
<b>III TR 2007</b>	83	2.250	152	3.750	1,81	19,53
<b>IV TR 2007</b>	88	2.466	162	4.100	1,93	21,81
<b>I TR 2008</b>	95	2.704	192	4.235	2,00	22,06
<b>II TR 2008</b>	107	2.589	202	4.298	2,20	23,36
<b>III TR 2008</b>	111	3.137	204	4.590	2,32	24,95
<b>IV TR 2008</b>	124	2.933	215	4.597	2,56	24,98
<b>I TR 2009</b>	124	3.260	225	5.034	2,68	27,36
<b>II TR 2009</b>	124	3.284	226	5.094	2,83	28,30
<b>III TR 2009</b>	125	3.530	234	5.320	2,66	28,91

Fuente: IDELAS-UCES con datos del INDEC de Distribución del Ingreso

conclusiones más precisas, pero al menos invita a ser cauteloso a la hora de hacer juicios de valor contundentes sobre el grado de eficacia de las políticas distributivas del Gobierno.

En cambio, la serie estadística, aunque muy limitada, permite advertir que sólo en lo que respecta a la referencia horaria, el gap no sólo se reduce prácticamente a la mitad o incluso a casi un tercio del que se registra considerando los valores absolutos totales de los recursos que reúnen la totalidad del grupo familiar, o incluso en forma individual o del jefe de hogar.

Es que según los resultados de la EPH mientras los sectores de menores recursos declaran acceder a un ritmo promedio de entre 19 y 22 horas semanales de labor, según la situación económica por la que atraviesa el ciclo de los negocios en el país, los ubicados en el extremo superior declaran ocuparse en tareas remuneradas entre 41 y 49 horas en similar período.

**NOTA:** EL INDEC no dio la información de la Distribución del Ingreso correspondiente al tercer trimestre de 2007, por lo que para el presente informe IDELAS-UCES procedió a la interpolación de los datos considerando la base del período previo y el resultado de los tres meses posteriores.

Fuente: UCES - IDELAS

Se permite la reproducción total o parcial citando la fuente